



11(535a-17)

Breve Historia
DE LA
Cruz Roja de Rancagua

1917

--

1942

BIBLIOTECA NACIONAL



948426

IMPRESA DE
"EL RANCAGUINO"
O'Carrol 516 - Rancagua
1942

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



Presidentas Honorarias, Comisarias y Médicos de
la Cruz Roja desde su fundación

Presidentas Honorarias

Sra. Elisa Salas
Sra. Elisa de Torres
Sra. Aida de Torres

Comisarios

Don M. Antonio Caba Matamoros

Breve Historia

DE LA

Cruz Roja de Rancagua

1917 -- 1942

Dr. Juan Chirriol
Sr. Arturo Vergara
Dr. Luis de la Jara
Sr. Ricardo Corián
Sr. Jorge Oyeda

Comisarios

Sra. Elisa de Moliner
Sra. Elisa de Sotomayor

IMPRENTA DE
"EL RANCAGUINO"
O'Carrel 516 - Rancagua
1942



Breve Historia

DE LA



1943 -- 1943

IMPRESA DE
"EL MANCAGUANO"
Calle 119 - La Paz
1943

Presidentas Honorarias, Consejeros y Médicos de la Cruz Roja, desde su fundación

Presidentas Honorarias

Sra. Elena de Salinas.

« Luisa de Strodthoff.

« Elena de Flores.

« Aída de Toro.

Consejeros

Don M. Antonio Celis Maturana.

« Victor Silva.

« Guillermo Meissner.

« Miguel González N.

« Luis Salamanca.

« Santiago Vivanco.

« Obispo Mons. Rafael Lira Infante.

« Pedro Toro.

« Alberto Talbot.

« Viterbo Castro Oliveira.

« Carlos Morán Bañados.

« Aníbal Hidalgo.

Dr. Juan Chiorrini.

Sr. Arturo Vergara.

Dr. Luis de la Jara.

Sr. Ricardo Cortés.

« Jorge Ojeda.

Consejeras

Sra. Elena de Meissner.

« Florinda de Strauger.

« Clotilde de Salamanca.

« Sara de Labarca.

« Lucía Lizana de Vivanco.

« Ana de Walker.



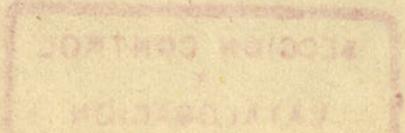
- « Ema de Ilabaca.
- « Agripina C. de Briones.
- « Herminia de Guzmán.
- « Elena de Flores.
- « Victoria Vergara.
- « Cira de Lira.
- « Primitiva de Avello.

Médicos

- Dr. José Antonio Salinas, Médico fundador de la Cruz Roja y profesor.
- « Patricio Venegas, Jefe y profesor de la Institución.
- « Juan Arís, Profesor.
- « Luis de la Jara, Profesor.
- « Joaquín Flores, Médico Jefe y Profesor.
- « M. Santibáñez, Profesor.
- « D. Avendaño, Profesor,
- « Mario Gacitúa, Profesor de Vendaje.

Consejeros

- Sra. Elena de Meissner.
- Sra. Florinda de Strasser.
- Sra. Clotilde de Salamanca.
- Sra. de Labarta.
- Sra. Lucrecia de Vivanco.
- Sra. Ana de Walker.



Presidentas y Vice-Presidentas de la Cruz Roja desde su fundación

Presidentas:

Sra. Elena de Salinas.—Presidenta fundadora y gran cooperadora de la obra de su esposo. Presidió desde el año 1917 a 1920.

Sra. Luisa de Strodthoff.—Presidió durante tres períodos. Mayo de 1921 a Septiembre del 26. Segundo período, 24 Abril del 30 a Julio del 31. Y tercer período del 15 de Junio del 32 a Noviembre del 34.

Sra. Elena de Meissner.—Presidenta accidental.

Sra. Aída de Toro.—Presidió durante tres períodos. 14 de Septiembre del 26 a Marzo del 30. Segundo período, Julio del 31 a Mayo del 32 y tercer período del 5 de Junio del 36 al 29 de Septiembre del 38.

Sra. Elena de Flores.—2 de Junio del 35 al 23 de Mayo del 36.

Sra. Celia de Cortés.—Por un corto período.

Sra. Lucy de Talbot.—22 de Marzo del 39 al 11 de Marzo del 42.

Sra. Lidia de Ojeda.—Actual Presidenta.

Vice-Presidentas:

Srta. Esperanza Escobar.—Fundadora de la institución, fue vice desde la fundación hasta el 13 de Octubre de 1924.

Srta. Teresa Vivanco.—Desde el 22 de Octubre del 14 hasta Marzo del 26.

Sra. Elena de Meissner.—Desde el 18 de Mayo del 26 hasta Marzo del 27.

Srta. Elena Silva.—Del 19 de Mayo del 27 al 5 de Junio del 30.

Sra. Lucía de Vivanco.—Del 5 de Junio del 30 al 14 de del 31.

Sra. Laura de Ramírez.—Del 14 de Enero del 31 al 23 de Marzo del 31.

Sra. Herminia V. de González.—Del 23 de Marzo del 31 hasta el 11 de Mayo del 32.

Sra. Elena de Flores.—Durante el período del 15 de Junio del 32 al 24 de Junio del 35.

Sra. Celia de Cortés.—Desde el 24 de Junio del 35 hasta el año 42. Habiendo sido Presidenta accidental.

Vice-Presidentas:

Sra. Esperanza Escobar.—Fundadora de la institución, fue vice desde su fundación hasta el 18 de Octubre del 1924.

Sra. Teresa Vianco.—Desde el 22 de Octubre del 14 hasta Mayo del 28.

Sra. Elena de Messner.—Desde el 18 de Mayo del 26 hasta Marzo del 27.

Sra. Elvira Silva.—Del 19 de Mayo del 27 al 5 de Junio del 30.

Sra. Lucía de Vianco.—Del 5 de Junio del 30 al 11 de

Historia de la Cruz Roja de Rancagua

1917 ——— 1942

A fines del año 1916, se pusieron de acuerdo para empezar las clases de enfermeras de la Cruz Roja, la señorita Esperanza Escobar, profesora en ese tiempo del Liceo de Niñas y el Doctor Don José Antonio Salinas.

Esta Institución de Cruz Roja existía solamente en Santiago y Valparaíso.

Se empezó a modelar esta obra, que al principio parecía no tener forma. Surgieron las dificultades, brotaron los envidiosos, como pasa siempre.

Las clases prácticas se hacían en el Hospital y nuestro estimado Doctor, de recordada memoria, dedicaba sus horas de descanso, a la noble tarea de enseñarnos los primeros rudimentos de primeros auxilios. La sala Santa Rosa, fué la cuna del práctico aprendizaje de las primeras Cruces Rojas.

Luego se pensó en fundar la Institución, en tener un dispensario, en reunir los fondos para muebles, útiles e instrumental y si Uds., no creen en los milagros podemos de-

circles que el dispensario de la Cruz Roja de Rancagua, fué nacido de un milagro. Cómo imploramos la limosna, cómo hemos trabajado para juntar los pesos que necesitábamos, cómo nos animábamos mutuamente cuando los ánimos decaían, y cómo cada una quería traer lo más posible al dispensario. Estas preocupaciones casi angustiosas se convirtieron en alegría al ver arreglada nuestra modesta sala de curaciones.

Con fecha 12 de Marzo de 1917, se eligió el primer Directorio que fué compuesto por las siguientes personas: Presidenta, Sra. Elena Díaz Muñoz de Salinas; Vice, Srta. Esperanza Escobar Bruce; Secretaria, Sra. Luisa de Strodthoff; Tesorera, Sra. Ester de Azócar; Directoras: Palmira de Santibáñez, Laura Calvo, Clarisa Rivera y Ester de Azócar.

Para inaugurar nuestro dispensario elegimos el 21 de Mayo y podemos aquí recordar lo que el periódico «La Semana», escribió a propósito de este acto:

«A las dos y media de la tarde, tuvo lugar una imponente y emocionante ceremonia en uno de los rincones de la Plaza de los Héroes.

Se inauguraba allí el Dispensario de la Cruz Roja, ante una numerosísima multitud. En blanca fila, junto a la puerta del Dispensario, formáronse las 32 enfermeras de la Cruz Roja.

Frente a ellas, en mitad de la vía exterior de la plaza, formaron hermosa fila las cuatro Compañías de Bomberos, con sus uniformes de parada y las Brigadas de Boy-Scouts.

A la hora indicada, la Banda Municipal echó al aire las notas del Himno Nacional, mientras se levantaban magníficas en ambos extremos del local, el tricolor de Chile y la bandera blanca de las ambulancias.

La multitud se descubrió conmovida. El Sr. Intendente usó de la palabra. La Secretaria de la Insti-

tución, a nombre de ésta, pronunció en seguida un delicado discurso de emocionante sencillez y belleza.

El jóven maestro, don Carlos Fuentes Silva, habló en nombre de los Scouts, Don Mariano Ramírez, en nombre de los Bomberos, pronunció un discurso patriótico y elocuente; y finalmente, el organizador de la Cruz Roja y Super-Intendente del Cuerpo de Bomberos, Dr. José A. Salinas, leyó un florido y breve discurso».

Discurso de la Secretaria, Sra. Luisa de Strodthoff:

«Señor Intendente, Señores:

Como secretaria de la Cruz Roja de Rancagua», a la que tengo el honor de pertenecer, he sido designada por mis compañeras para agradecer a las personas que hoy nos honran con su presencia.

Venciendo muchas dificultades, pero ayudadas generosamente por los vecinos de bondadoso corazón, que comprenden la importancia de la obra, hemos podido inaugurar nuestro dispensario, en este día glorioso para la patria, día sublime por su hecho heroico, que los chilenos debemos recordar siempre con entusiasmo.

Veintiuno de Mayo; las enfermeras de la «Cruz Roja de Rancagua» te saludamos, porque marcas para nosotras una época y es aquella en que podemos ofrecer a la ciudad, nuestros modestos servicios.

Durante meses hemos trabajado, unas veces teórica, otras prácticamente, dirigidas por el fundador y profesor Dr. José A. Salinas, que ha dedicado sus horas de descanso a la formación de esta gran institución. Su celo y paciencia son dignos de aplausos y ha comprometido para siempre nuestra gratitud. También a la señorita Esperanza Escobar, le damos las gracias como fundadora y entusiasta cooperadora de esta obra.

A las madres de familia que no pueden abandonar sus hogares y que, muchas veces se van murien-

do por no dejar sólo a sus pequeños, y en general, a todas aquellas personas que no pueden ir a ocupar un lecho en el hospital, les digo: ¡Venid aquí con confianza, manos cariñosas curarán vuestras heridas y palabras de consuelo mitigarán vuestros dolores!

Algunos creen que la mujer pierde la sensibilidad aprendiendo a curar heridas: ¿Porqué? y ¿Quién será mejor, si la altiva dama que pasa indiferente al lado del pequeñuelo que sangra, porque su orgullo y su falta de experiencia en curaciones, no le permiten inclinarse ante el que sufre, o la modesta enfermera que, sacando su pañuelo, restaña la sangre del pobre niño? ¿A cual amará más el Supremo Hacedor?

¡Jóvenes: si más tarde prendiera en nuestro suelo la venenosa cizaña de la guerra, de la cual nuestro bondadoso Dios nos ha de librar; si cumpliendo vuestros deberes de patriotas, tuvierais que abandonar este pueblo y marchar al campo del honor, sabed que serán las enfermeras de la Cruz Roja las que os esperarán en las ambulancias. Si una bala enemiga hubiera traspasado vuestros miembros, ellas refrescarán vuestros ardientes labios; ellas enjugarán el frío sudor de vuestra frente y ellas os dirigirán las primeras palabras de aliento, para recordaron que, si hay manos que hieran, también hay otras que saben endulzar los sinsabores. Ese es nuestro fin, señores; prepararnos en la paz ayudando al desvalido, protegiendo al desgraciado, para trabajar después en la guerra, cuando la Patria nos reclame.

Amparad nuestra obra, señores, porque ella es grande y noble y todo lo que es grande y noble, se debe siempre proteger».

Discurso del Dr. Don José A. Salinas

Señores:

Ante que se extingan las patrióticas vibraciones, que en el corazón del chileno se proceden; cuando se contempla la enseña gloriosa de la Patria, izada en un día como éste en que se trata de rendir justo homenaje de gratitud, de admiración y de cariño a los héroes de la grandiosa epopeya del 21 de Mayo del 79, al inmortal Arturo Prat y sus compañeros.

Antes que el eco de las sublimes vibraciones de nuestro Himno Nacional repercutiendo de pecho en pecho, de valle en valle y de montaña en montaña, lleguen a perderse allí en las heladas cumbres del macizo Andino; en ese baluarte en cuyos helados y eternos picachos, los ardientes rayos del sol se quiebran, como para refrescarse y poder fecundizar mejor nuestros valiosos campos.

Séame permitido, no solamente agradecer vuestra prestigiosa presencia y de daros mis más ardientes y calurosas felicitaciones por la forma culta, caballerosa, hidalga y patriótica, con que sabéis ayudar y estimular a estas instituciones, que sintetizan a la Caridad, en las distintas formas en que puede concebirla la Beneficencia Humana y que, a la vez, simbolizan al exponente más avanzado del progreso y de la cultura moral de la sociedad y del pueblo, sino también de pedirlos que al pié de estas banderas, ante el recuerdo legendario de la epopeya inmortal de Iquique, de la Patria y del mundo, que hagamos votos y muy fervientes, porque este haz de Instituciones de civismo, de democracia y de abnegación, de caridad, de disciplina y de sacrificio, vivan, se desarrollen y progresen cada día más para que ellos sean, en lo sucesivo para la sociedad y para el pueblo de Rancagua, lo que son en esas banderas, esa estrella y esa cruz, que se destacan, en sus puros y límpidos colores: símbolos de la gloria, de la pureza, del amor y de la abnegación.

bertina González L., Inés Avello F., Cristina Venegas N., Elena Silva G., Laura Ramírez de Arellano, Enriqueta de Besoafan, Sara de Goñi, Graciela Soto B., Raquel Valenzuela C., Lucila Droguett R., Julia Buti6n T., Matilde Cillero, Esther Cuzm6n B., Clara Murillo O., Laura Castro M., Rosa P6rez A., Graciela Cant6n L., Olga Ahumada N., Teresa Meneses G., Elelia Rojas A., Natalia Toro M., Virginia Cornejo, Carmen Sotomayor, Esther Cuadros P., Elena Reveco S.

Funerales del Doctor Salinas

La muerte del doctor don Jos6 A. Salinas generalmente sentida en Rancagua por las prendas de car6cter que le adornaban y por su esp6ritu altruista, que lo distingu6a.

La capilla ardiente que se le hab6a erigido en su casa habitaci6n, presentaba un hermsso golpe de vista y alrededor de ella cubrieron guardia toda la tarde y la noche delegados del Cuerpo de Bomberos y las se6oras y se6oritas de nuestra sociedad, que forman parte de la instituci6n que 6l creara, la Cruz Roja vestidas todas con el uniforme de trabajo.

Desfilaron, adem6s ante el f6retro, numerosas personas e instituciones de esta ciudad a las que hab6a pertenecido el extinto.

Poco despu6s de las seis de la tarde el cortejo se puso en marcha, encabezado por las distintas Compa6as del Cuerpo de Bomberos de Rancagua, por delegaciones de los Cuerpo de Bomberos de Rengo y San Fernando, por un piquete de Carabineros, el Cuerpo de Polic6a, Brigada de Boy-Scouts, por toda la Cruz Roja de Rancagua, por diversas sociedades, por los deudos de su familia, por sus amigos y un numeroso p6blico.

La ceremonia fu6 imponente. La sirena del Cuerpo de Bomberos de la ciudad sonaba tristemente, las campanas doblaban y el cortejo se puso en movimiento en medio

del pesar general. Las puertas del Club Social de Rancagua, del que el extinto fué su presidente, se encontraban entornadas y todos sus miembros formaban parte del largo cortejo. Recorrió las calles Independencia, Santa María y Alameda, llegando por fin al Cementerio, en medio de los tristes acordes del Orfeón Municipal.

Allí se procedió a la inhumación de los restos; pero antes desfilaron por la tribuna arreglada al efecto, numerosos oradores, entre los cuales figuraron los señores doctor don Florencio Durán Bernal, en nombre y representación de la Junta de Beneficencia; don Mariano Ramírez, en representación del Cuerpo de Bomberos de Rancagua; don Juan Miguel Ramírez, por sí y en nombre de sus más íntimos amigos, el doctor señor Venegas, en nombre del Cuerpo Médico de Rancagua, don Enrique Sepúlveda, en nombre del Club Social de Rancagua, Don Pedro Asalgado, en nombre del Cuerpo de Bomberos de San Fernando, la Sra. Luisa de Strodthoff en nombre de la Cruz Roja, y otras personas.

Nuevo Directorio de la Institución

El 11 de Enero de 1921 se pidió al Doctor Patricio Venegas ocupara el puesto del doctor Salinas y como Practicante del Dispensario al señor Benjamín Silva. Cumpliendo con la orden recibida de Santiago se nombró al señor Intendente don Manuel A. Celis como Presidente Honorario, al señor Carlos Briones Luco y señor Víctor Silva como consejeros.

El 18 de Marzo de 1921 se constituyó el nuevo directorio, después de aceptar la renuncia de la señora Salinas.

Presidenta, señora Luisa de Strodthoff, vice señorita Esperanza Escobar, secretaria S^{ra}. Matilde de Ramírez, tesorera señora Ismenia de Bascopé, pro-tesorera Sra. Aída de Toro, Estadística señorita Inés Avello, pro señorita Sara González, directoras Srtas. Graciela Soto, Lucía Lizana.

Uno de los primeros acuerdos fué regalar una cama al Hospital, obsequio que las Cruces Rojas hacían a la memoria de su fundador.

El 11 de Agosto de 1921 se autorizó a la Presidenta para hacer arreglos en el nuevo local que tendrá el Dispensario, con el fin de ampliar sus servicios.

Se inaugura un nuevo local

Se fijó el 2 de Octubre para la inauguración del local. Se acordó instalar el servicio de curaciones internas para mujeres casadas atendido por las Matronas Stas. Sara Leiva y Sara Covarrubias, se abrió un vacunatorio permanente. También se dió cuenta de un pedido del Señor Intendente para que ayudáramos a combatir la viruela, se vacunaron 5,000 personas.

Como se ha dicho, el Domingo 2 de Octubre, tuvo lugar la inauguración, asistieron a ella delegaciones de Santiago y delegaciones de la Cruz Roja de Buñ.

La vice-presidenta señorita Esperanza Escobar leyó la memoria de la Institución, y el consejero Don Víctor M. Silva, pronunció el interesante discurso que copio a continuación:

«He recibido de nuestra distinguida presidenta el honroso encargo de saludar, en este fausto día a las nobles servidoras de la Cruz Roja de Rancagua y el halago de semejante honra ha hablado más fuerte en mí, que la discreta voz de la prudencia que me aconsejaba rehuir una orden tan superior a mi preparación y fuera de mi costumbre. Perdonadme pues, si por el atractivo de la tarea me atreví a ir más allá de lo que la cordura me impusiera, y que me levante para acatar su mandato.

Dejadme pues, enorgullecerme, como rancagüino y delante de esta hermosa concurrencia, haciendo ostentación de las joyas de nuestra ciudad; presentando como la ejecutoria más honrosa para ella, la institución de la Cruz Roja de las Mujeres de Rancagua; permitidme tributar un homenaje de admiración y estímulo a la labor intensa y

abnegada de nuestras más respetables damas y de la casi totalidad de nuestras niñas, quienes, con constancia ejemplar concurren, solícitas, día a día, a la sala de trabajo de esta Institución y sin la menor esquivez, lavan heridas y curan lesiones, vendando con cariñosa atención, los miembros mutilados de la gente de toda clase y especialmente de nuestro pueblo, que casi por centenares acude, a diario a la Sala de Consultas.

La Memoria leída por nuestra distinguida Vice-Presidenta, señorita Esperanza Escobar, os ha podido imponer de la hermosa misión que la Cruz Roja de Rancagua, ha desarrollado en el último año y de su proficuo resultado; pero en una Memoria talvez no puede expresarse todo lo que el desarrollo significa en angustias internas de sus directoras, ni las inquietudes que produce esa eterna batalla entre el anhelante deseo de dar y la imposibilidad de cumplirlo. Sin los fondos suficientes, pero con aspiraciones muy superiores a sus medios, el directorio, si embargo, ha luchado y ha vencido; y si pudiéramos leer en el fondo de los corazones de las señoras y señoritas que presiden esta asociación, no creo que encontraríamos en ellos cansancio ni decepciones, los encontraríamos, estoy seguro, más rejuvenecidos y más entusiastas, bañados en la dulce claridad de nuevas y soñadas ilusiones: que talvez el privilegio de las almas nobles y generosas como las que animan a las beneméritas damas que dirigen la Cruz Roja de Rancagua, de entre las cuales descuella, por su tesón perseverante, su ilustración, su tino y abnegación inagotable, su digna Presidenta Sra. Luisa de Strodthoff.

A la perseverancia de un hombre amante del pueblo y lleno de propósitos altruistas debemos esta Institución. El Dr. don José Antonio Salinas fué su fundador y Rancagua agradecido, en este día inmortal, que glorifica uno de los hechos más heroicos de la historia patria y en que se inaugura el nuevo local de la Insti-

tución que él fundara, le tributa el debido homenaje de reconocimiento.

La semilla sembrada por el Dr. Salinas, cayó en terreno fértil, como que sembraba en el corazón de la mujer. Se trataba de hacer el bien; se le presentó como atractivo el sacrificio, la abnegación por los demás; la necesidad de ayudar a los enfermos, curándoles sus heridas y aliviándoles sus dolores y se le mostró, en primer término, la figura de la Patria en actitud de implorar su ayuda en momentos de peligro o calamidades y no fué menester más para que acudiera presurosa a formar la hermosa y abnegada falange, que hoy expone Rancagua como el más bello timbre de su progreso.

Y sea esta fiesta la epifanía de la Cruz Roja en Rancagua, que cante el triunfo de la mujer, quien vestida hoy del signo augustó de la Cruz, teñido de rojo, como símbolo del amor ardiente que ella tiene por sus semejantes, lleva por el mundo el lábaro de redención en cuyos pliegues tiene inscrito aquel sublime principio evangélico que dice: «Amaos los unos a los otros».

Homenaje al Dr. Salinas

El día del aniversario de la muerte del Dr. Salinas, 30 señoritas de la Cruz Roja, su Directorio y practicantes con su estandarte a la cabeza y acompañados por el Cuerpo de Bomberos, se dirigieron al Cementerio donde la Cruz Roja depositó hermosas flores y la presidenta Sra. Luisa de Strodtoff se dirigió a sus compañeras pronunciando el siguiente discurso:

«Señores, queridas compañeras:

Un año hace hoy que el polvo cubre los restos de nuestro recordado fundador y director Dr. José A. Salinas. El día en que, anegadas de llanto, con el corazón lleno de un sentimiento de profundo pesar llegamos a este recinto, a cuyas puertas se detienen, sin pasar, la envidia y el rencor áspides venenosos que em-

ponzoñaban siempre la vida del hombre, que por sus cualidades y méritos sobrepasa de la generalidad. Ese día, en que agrupadas en torno de la urna que encerraba los queridos despojos, inclinábamos nuestra enlutada bandera de la Cruz Roja, para darle el último adiós, ese día prometimos volver, prometimos venir a depositar en el aniversario de su muerte una flor sobre su tumba y hemos cumplido la palabra. Aquí estamos, unidas por los mismos ideales, con el mismo espíritu de abnegación y sacrificio que nos disteis por divisa y que hoy día es nuestro lema; así hemos recorrido el primer año después de vuestra muerte.

La obra de la Cruz Roja se ha engrandecido, tratando de cumplir vuestros últimos deseos y fieles a la bandera y a los principios humanitarios podemos decir con orgullo: Hemos luchado y obtenido la victoria; continuaremos nuestra marcha, haciendo el bien y cosechando espinas, para encontrar al fin de la jornada sólo la satisfacción del deber cumplido y el símbolo del Redentor.

Doctor Salinas: Otro hombre bueno ha tomado vuestro puesto y continuará la obra con verdadero cariño y las que hoy reunidas al pié de vuestra tumba os recuerdan, queremos probar, que el hombre generoso, altruista y de gran corazón, muere sólo materialmente, pero vive en sus obras. Hoy traemos para vos, una hermosa flor, una flor que cada una de nosotras quiere ofreceros: es la flor del recuerdo, aquella que crece en los corazones agradecidos y que se riega con las cristalinas aguas de la gratitud; aceptadla, Doctor, desde vuestra eterna morada: os la ofrecen aquellas que en vida comprendieron vuestra obra.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Presidieron estas ceremonias dos hijos del extinto y el presbítero, señor Ramón Díaz Muñoz excusó su inasistencia el Director Cirujano de la Institución, Doctor Patricio Venegas, por motivos que le impidieron concurrir a este acto tan significativo.

La ofrenda depositada por la Cruz Roja en la tum-

ba de su fundador, fué un artístico corazón de flores naturales.

Todos los años en el aniversario de la muerte de nuestro fundador Doctor Salinas (Q. E. P. D.) el 16 de Diciembre se le han ofrecido ofrendas florales y se han recordado con sencillas palabras sus méritos y el agradecimiento que todo un pueblo guarda por este hombre altruista.

Primera Cruzada de Salud

El 1.º de Enero de 1922 tuvo lugar la primera cruzada de salud pública. Se invitó a todo el pueblo a una gran asamblea sin distinción de clases, todos ellos estamparon su nombre en el libro de actas.

El 7 de Junio del año indicado se aceptó el ofrecimiento del señor Dentista Roberto Labarca, para cooperar a la acción de la Cruz Roja. Se abrió el servicio dental que vino a llenar una de las necesidades apremiantes del Dispensario. La Srta. Esperanza Escobar, solicitó el ingreso de las primeras cadetes del Liceo de Niñas que vendrían a practicar en la Cruz Roja.

Obras diversas

En el año 1922, la socia fundadora Srta. Natalia Toro Meneses y profesora en ese tiempo de la Escuela Modelo N.º 2, fundó la Cruz Roja Juvenil que ha dado excelentes frutos entre los escolares, sirviendo de guía a las otras Cruces Rojas. Estas pequeñas cadetes recibieron sus primeros conocimientos dentro de la Cruz Roja de Mujeres de Chile donde se le dió toda clase de facilidades y siendo reconocida oficialmente la obra de la Srta. Toro Meneses

Habiendo aumentado el trabajo del Dispensario se pensó en aliviar el trabajo al Dr. Venegas que por sus años y mucho trabajo no podía asistir diariamente. Se pi-

dió al Dr. Juan Arís su ayuda, quedando como médico ayudante.

Con motivo del terremoto de Copiapó, se envió un telegrama al Comité Central ofreciendo nuestra cooperación, tanto en material de curaciones como en asistencia personal. Nuestra oferta no fué aceptada por no haber necesidad.

Una visita militar

El 14 de Noviembre del 23, estando reunidas la mayoría de las enfermeras, recibimos inesperadamente la visita del Coronel Harms, acompañado de varios oficiales que deseaban conocer la Cruz Roja. Quedaron muy bien impresionados del trabajo. El señor Coronel invitó a la señora Presidenta y a todas las enfermeras a un almuerzo campestre en que se trataría sobre la cooperación de la Cruz Roja a las fuerzas armadas. Asistieron al almuerzo el señor Intendente y señora, don Víctor Silva, consejero y el Dr. Arís. A los postres tomó la palabra el Coronel Harms, contestando a nombre de la Cruz Roja el Dr. Arís.

Del periódico «La Semana» tomo los siguientes floridos acápites del discurso del Coronel Harms:

«Señoras, señores:

Cuando al trote de los bridones divisamos el pintoresco valle rancagüino, cuya espléndida hermosura entretejen, bajo el firmamento azul, los fulgores dorados del sol, la blanca y altiva cordillera, el verde campo esmaltado de vistosas y aromadas flores; las frescas y sombrosas arboledas y los alegres pajarillos de melódico canto, que lento y rumoroso acompasa el Cachapoal, dijimos: ¡Salve, oh tierra de magníficas bellezas!

Ahora comprendo por qué O'Higgins, cuando rápidamente venía avanzando Osorio de sur a norte, cerca de la Capital, entre seguir los dictados de Carrera, que le invitaba a hacer la defensa en la estrecha garganta de Paine, o quedarse en Rancagua, prefirió esto último!... Sin duda,

porque sus habitantes le cautivaron con sus finas cualidades y porque él quiso ante todo defender a las bellas que constituían el encanto de los guerreros de entonces, como son ahora el hechizo de los guerreros actuales y nosotros que hemos venido en viaje de instrucción y para ensayar lo que tendríamos que hacer si aconteciese una guerra y pretendiese el enemigo entrar por el sur a Santiago, ¿sabéis señores, qué haríamos en circunstancias tales? ¡Lo mismo!

Y seríamos más felices que O Higgins porque las nietas y biznietas de las damas que él admiró y a quienes rindió homenaje, forman legión de patriotismo y forman en las filas de los soldados herederos de sus glorias, en la sección más sublime de sus armas como es la que alivia los padecimientos en la paz y restaña las heridas y salva la vida de los combatientes en la guerra.

Nosotros os agradecemos profundamente vuestra fina atención, guardaremos un grato recuerdo de este día y cuando llegue la hora peligrosa en que algún ejército invasor extranjero pretenda repetir el asalto de Rancagua, a vuestro llamado, montaremos nuestros bridones y tal como ahora, pero trayendo nuestros cañones, vendremos de un trote a decir al señor Comandante General de Armas: ¡Aquí estamos!

Y parodiando a O Higgins que al cargar en El Roble gritó a sus soldados: «O vivir con honor o morir con gloria», nosotros al caer también sobre el enemigo llevando en nuestros corazones la graciosa imagen de nuestras camaradas de la Cruz Roja de Chile exclamaríamos: «O vivir con ellas o morir por ellas».

Una salva de aplausos se tributó al señor Coronel por su bello discurso».

En Diciembre del 23 se dió cuenta del viaje a Sewell y de la representación que se llevó a efecto por las señoritas enfermeras de la Cruz Roja. Tenemos que agradecer

la gentileza con que fuimos atendidas por los altos jefes de la Mina.

Se envió una nota al Dr. Serrano del vecino pueblo de Doñihue a fin de que fundara la Cruz Roja. Esta nota fué contestada con entusiasmo poniéndose incondicionalmente a nuestras órdenes.

Se nombró una delegación para ir a fundar en ese vecino pueblo, la Institución compuesta por la vice, señorita Esperanza Escobar, Elena Silva, Lucila Droguett y varias otras.

Por ausentarse de Rancagua el señor Roberto Labarca dentista de nuestro Dispensario, se nombró en su lugar al señor Héctor Guzmán.

Compra de una casa

El 11 de Julio de 1924 se autorizó a la Presidenta señora Luisa de Strodthoff para hacer gestiones sobre la compra de una casa para la Cruz Roja. Acompañada del señor Intendente y consejero la Presidenta visitó la casa, y todos quedaron de acuerdo en que convenía para el Dispensario. Se hicieron las negociaciones con el dueño de la propiedad señor Carlos Arangua. La ubicación de ésta es calle O-Carrol y su precio la suma de \$ 22.000, pagando \$ 8.000 al contado y lo demás a plazo.

En Octubre del 24 por enfermedad de la Presidenta y renuncia de la Srta. Escobar, se comisionó a la Sra. Clotilde de Salamanca, socia y consejera de la Cruz Roja, para que visitara la Sra. Elena W. de Meissner pidiéndole que ocupara el puesto de Presidenta accidental; por ser esta señora una de las damas que más trabajó por el bien de la Institución. La Sra. Salamanca fué acompañada por el Sr. Intendente don Antonio Célis Maturana y las Srtas. Elena Silva y Teresa Vivanco.

La Sra. Meissner aceptó gentilmente y se hizo cargo de la Institución.

En sesión ordinaria se trató sobre el cambio de la

Ambulancia por un automóvil. Se compró un chassi colocando sobre ese la carrocería y camilla de la vieja ambulancia, esta fué entregada al pueblo por el Dr. Arís en un bello discurso durante un corso de flores en la fiesta de la Primavera.

El 10 de Abril de 1926, falleció nuestro doctor Patrio Venegas jefe y profesor de la Cruz Roja, quien donó importantes instrumentales. Las enfermeras asistieron a sus funerales llevando ofrendas de flores.

En Julio del 26 un fuerte temporal se desencadenó sobre la ciudad inundando muchas casas de gente pobre; con este motivo las Cruces Rojas se pusieron de acuerdo para pedir alimentos, ropas y medicinas, lo que se consiguió dada la buena voluntad de los comerciantes y particulares que siempre han ayudado a la acción de la Cruz Roja. Se hicieron paquetes que fueron llevados en el carro de la Ambulancia hasta las casas de los damnificados. Allí fueron repartidos por las enfermeras.

En Julio del 26 se dió en arriendo esta ambulancia a la Caja de Seguro Obligatorio con la condición de hacer primero el servicio de la Cruz Roja, nos pagaban \$ 1,200 anuales adelantados.

Presidencia de la señora A. de Toro

El 4 de Septiembre por estar la Sra. Strodthoff gravemente enferma hizo su renuncia; fué aceptada y se eligió para ocupar su puesto a la Sra. Aída de Toro, dándose el título de honoraria a la ex-presidenta.

En la primera sesión presidida por la señora A. de Toro se eligieron como consejeras a las Sras Florinda de Straney, Sara de Labarca, Lucía de Vivanco y Ana de Prócas.

En Abril del 27 tuvimos que lamentar el fallecimiento de nuestro consejero don Víctor Silva, gran benefactor de la Cruz Roja. Fué un entusiasta cooperador de la Institución, que siempre tuvo palabras de aliento en los mo-

mentos difíciles porque hemos atravesado. Para él nuestro recuerdo cariñoso y nuestro eterno agradecimiento. Durante la Misa las Cruces Rojas hicieron guardia de honor alrededor del catafalco.

Con motivo de este fallecimiento se postergó el baile en señal de duelo.

La Sra. Presidenta Aída de Toro, estaba sumamente preocupada por el dinero que se debía de la casa, a iniciativa del Sr. Pedro Toro, su esposo le envió una carta al Sr. Van.Buren pidiéndole su ayuda para nuestra Institución, este hombre altruísta envió la suma de \$ 5,000, dinero que llegó muy a tiempo para cancelar la deuda de la casa.

En Octubre del 28 solicitó el señor Intendente, don Tomás Laurence la cooperación del cuerpo de enfermeras para ayudar en el rodeo a beneficio del Hospital, como en los años anteriores desea que atiendan los comedores asignando por esto un 10% de las utilidades.

En Marzo del 29 el Comité Central de Santiago envió a nuestro Dispensario 50 revistas para su colocación, fueron entregadas a las señoritas Lucila Droguett y Natalia Toro.

La señora Aída de Toro pidió al Dr. Flores su cooperación para trabajar en la Cruz Roja Este facultativo contestó aceptando su puesto como médico de la Cruz Roja.

La Cruz Roja en su propiedad

La señora Toro pidió se la autorizara para arreglar la casa de la Cruz Roja y dejar el estrecho local en que estaba anteriormente. Pues la Municipalidad le había quitado una de sus mejores piezas. Autorización que le fué concedida ampliamente.

Dió cuenta la Presidente de haber recibido un obsequio del señor Asterio Azócar Ramos que consistía en todo lo necesario para la sala dental. Se acordó enviar al señor Azócar los agradecimientos por esta donación. Llevando la sala el nombre de dicho señor.

Habiéndose terminado los trabajos de reparación de la casa, se acordó inaugurarla el Jueves 24 a las 18 horas. A la hora indicada llegaban al local el Obispo Monseñor Lira Infante, el Sr. Intendente, consejeros, consejeras y gran número de invitados. Hizo uso de la palabra el Médico de la Institución Sr. J. Flores que tuvo palabras conceptuosas para la Presidenta que tanto ha trabajado en el arreglo del local. El señor Obispo bendijo todas las dependencias, luego se sirvió un vermouthe y todos se retiraron gratamente impresionados de tan bella fiesta.

Por enfermedad de la Presidenta Sra. Toro y de uno de sus hijos se acordó pedir a la Sra. Strodthoff ocupar nuevamente el puesto como Presidenta accidental.

Habiendo aceptado la señora Strodthoff, reasumió sus funciones el 24 de Abril de 1930.

El 28 de Abril de 1930 se reunieron las enfermeras y acordaron asistir a los funerales de Pedrito Toro González, hijito de la Presidenta Sra. Aída de Toro. A la llegada de los restos en la Estación fueron recibidos por las Cruces Rojas que los acompañaron hasta el Cementerio. La Presidenta accidental Sra. de Strodthoff, visitó a los esposos Toro a nombre de la Institución.

El Directorio quedó constituido en la siguiente forma:

Presidente Honorario; don Fernando Jaramillo, médico jefe, Dr. Flores, consejeras Sras. Blanca de Jaramillo, Elena de Flores, Ema de Ilabaca, Laura C. de Ramírez y Clotilde de Salamanca, consejeros señores: Dr. Juan Chiorrini, Luis Salamanca, Santiago Vivanco, Miguel González N., Pedro Toro y Aníbal Hidalgo.

Desde Junio del 30 hasta el 31 se hicieron adquisiciones como fué la lámpara de luz ultra-violeta, la silla giratoria del policlínico dental, el alcantarillado de la casa, cuyo costo fué pagado por el Comité Central. Se fijó el día 1.º de Octubre para visitar los enfermos del Hospital y dejar a cada uno un paquete de cohes-

tibles. Se visitó la tumba del recordado Dr. Salinas. Se inauguró el nuevo preventario maternal a cargo de la Srta. Luisa González.

En Julio del 31 por haber terminado su permiso, volvió a tomar su puesto la Sra. Aída de Toro que expresó su profunda gratitud a la Sra. Strodthoff porque la había reemplazado en una situación tan difícil como fué la que se produjo con motivo del fallecimiento de uno de sus hijitos. Desde esta fecha hasta Mayo del 32 trabajó la señora Presidenta con todo entusiasmo y abnegación.

Habiéndose sentido la Sra. Toro nuevamente enferma y habiendo hecho otra vez su renuncia, el Dr. Flores visitó a la Presidenta Honoraria Sra. de Strodthoff pidiéndole a nombre de las enfermeras que tomara nuevamente la dirección de la Cruz Roja; en vista de la situación aceptó el cargo el 15 de Junio del 32.

Aniversario internacional

En el año 34 celebró la Cruz Roja el 70 aniversario de la Cruz Roja Internacional. Se desarrolló el siguiente programa: en la mañana, Misa en la Capilla del Obispado, visita al Hospital donde se repartieron paquetes conteniendo galletas, azúcar y frutas; a las seis de la tarde repartición de premios en los salones de la Cruz Roja. Se leyó una nota del Comité Central en que nombra al Dr. Flores benefactor de la Cruz Roja de Chile. Las siguientes fueron las personas agraciadas con los premios: Luisa de Strodthoff, Aída de Toro, Herminia de González, Lucila de Droguett, Natalia Toro, como fundadoras; Elena Silva, María, Olga y Graciela Valenzuela, María Bravo, por 5 años de servicio.

En esta misma ocasión se dejó constancia que la Cruz Roja de Rancagua, tiene que reconocer entre sus mejores cooperadores al Sr. Miguel González N., que en todo momento ha ayudado a nuestra Institución con toda gentileza.

Las columnas de su periódico, «La Semana», estuvieron siempre a la disposición de la Cruz Roja.

Hubo que lamentar la pérdida de una de nuestras consejeras, Sra. Agripina C. de Briones. Sus restos fueron acompañados al Cementerio por toda la Institución.

En Diciembre del 34 hasta el 23 de Diciembre del 35 tuvo en sus manos la presidencia la Sra. Elena de Flores, la que continuó con todo entusiasmo en el servicio de la Institución.

En Junio del año 35, falleció en Santiago nuestro Dentista Dr. Héctor Guzmán B. Con este motivo se trasladó a la Capital una comisión compuesta por las siguientes enfermeras:

Sras. Luisa de Strodthoff, Lucy de Talbot, María de Arangua; Srtas. Lucila Droguett, Violeta Guerrero, Ester Briones, Raquel González, Berta Salamanca.

Hicieron Guardia de Honor alrededor del féretro en la Capilla del Pensionado de San Juan de Dios acompañándolo en seguida al Cementerio, y llevando hermosas flores.

Fué muy sentido su fallecimiento porque era un entusiasta cooperador de la Institución.

El 15 de Noviembre del 35 por ser el día de la Cruz Roja se llevó a efecto una colecta en todo Chile, realizándose también en Rancagua.

En Mayo del 36 volvió la Sra. Aída de Toro como Presidenta durante este nuevo período se compró un sitio para edificar el nuevo Dispensario vendiendo la casa que había sido comprada para la Institución dos años antes.

En Agosto del 36 se dió una fiesta en el Casino del Cachapoal Tennis Club con el nombre de Picarón-Party que ya se ha hecho tradicional.

Con motivo de la muerte del joven Héctor Arangua Barros, se acordó asistir a una Misa y acompañar sus restos al Cementerio, por ser este joven hijo de la

secretaria de la Institución.

El 15 de Noviembre empezó la semana de la Cruz Roja con el siguiente programa:

Día 15 - Conferencia en el Teatro Apolo por el Doctor Flores.

Día 16. - Visita al Buen Pastor.

Día 17. - Colecta y conscripción de socios.

Ha coincidido la Semana de la Cruz Roja con la celebración de la Fiesta de Primavera, que le tocó organizar a la Institución. El 20% del producto de estas fiestas se envió a la Liga de Estudiantes Pobres.

El día 2 de Diciembre del 36 recibió la señora Presidenta una carta del General Brieba en que anuncia una visita, acompañado del Ingeniero Sr. Ventura Piedrabuena y Sr. Romilio Burgos para ver los trabajos del nuevo Dispensario. Estos señores quedaron sumamente entusiasmados con las comodidades que ofrece el nuevo edificio que según ellos es uno de los mejores del país. El Comité Central envió la suma de \$ 5,000 para ayudar a los gastos.

Inauguración del nuevo edificio

El 19 de Noviembre del 36 a las 5.30 P. M., se llevó a efecto la inauguración del moderno edificio desarrollándose un programa que dejó gratos recuerdos entre los asistentes.

Asistieron las autoridades, Monseñor Lira Infante, el General Brieba presidente del Comité Central, el Sr. Benedictus, médicos, prensa local y numerosas familias. La Banda de Carabineros amenizó al acto. El Sr. Obispo bendijo todas las dependencias. La Canción Nacional y el Himno de la Cruz Roja fueron coreados por las Cruces Rojas. Hablaron la Sra. de Toro, el General Brieba, el Dr. Flores y el Sr. Benedictus secretario del Comité Central. Terminados los discursos las enfermeras ofrecieron un exquisito buffet quedando los asistentes muy complacidos de las atenciones de que fueron objeto.

Felicitaron a la señora Presidenta y demás socias por el regio establecimiento que será un timbre de orgullo para Rancagua.

El General Brieba ofreció regalar una placa de bronce con el nombre del Directorio.

El Sr. Saavedra Aguirre, Agente de la Compañía de Teléfonos avisa que desde el 1.º de Mayo se hará una rebaja en el servicio para la Institución.

Agradecimientos a Mr. Straney

Se acordó darle una manifestación al Sr. J. W. Straney el día 24 de Junio como reconocimiento a los grandes favores que ha hecho a la Institución; ha sido nuestro arquitecto y gran benefactor de la Cruz Roja. Que lleguen hasta él nuestros agradecimientos más sinceros y que sepa que cada una de nosotras lo recordará siempre con cariño.

Se recibió una carta del General Brieba, en la que hace presente que remite una medalla y un diploma para que sean entregados al Sr. J. W. Straney el día que fije el Directorio y pide se le avise para asistir a este acto.

El día 1.º de Octubre del 37, se llevó a efecto la Semana de la Cruz Roja. Con romería al Cementerio, Misa, visita al Buen Pastor, llevando paquetes para los enfermos, visita a los presos, llevándoles revistas, sandwiches, dulces y cigarrillos. Finalmente la señora presidenta ofreció en su casa un almuerzo a toda la Institución.

Las enfermeras reunidas trataron sobre un cocktail que ofrecerán a su Presidenta en los salones del Cachapoal Tennis Club. Esta manifestación tendrá por objeto retribuir las atenciones recibidas en casa de la Presidenta.

El 26 de Diciembre a las 18 horas con motivo de cumplir la Institución 20 años de trabajo activo, se hizo entrega de medallas y diplomas a las enfermeras acreedoras a ellas.

El General Brieba y su secretario señor Benedictus

asistieron a este acto y en una brillante improvisación se hizo entrega al Sr. J. W. Straney de la medalla especial otorgada por el Comité Central en reconocimiento por la labor altruísta y desinteresada en favor de la Cruz Roja.

También a la Sra. Toro se le obsequió otra medalla especial en atención al gran espíritu de trabajo y abnegación con que la Sra. Toro desempeña su cargo, haciendo presente el General que solamente la Presidenta de Santiago y la Sra. Aída de Toro tienen esta medalla.

A continuación el General Brieba entregó las medallas de servicio a las siguientes enfermeras: Sra. Aída de Toro, medalla por 20 años de servicio; Sra. Lucy de Talbot, barra de Fundadora y medalla por 5 años de servicio; Sra. Elena de Flores, medalla por 5 años.

Las enfermeras agraciadas con el Diploma de Honor son: Sra. Aída de Toro, Sra. Celia de Cortés, Sra. Lucy de Talbot, Sra. Teresa de Díaz, Sra. Lidia de Ojeda, Sra. María de Arangua; Srtas. Ester Briones, Inés Briones, Eugenia Guzmán, Angela García, María García, Edna Monterrey, Inés Jiménez, Alicia Le-Bert, Laura Calvo e Inés Wemyss.

Exámenes de Enfermeras

Ante una comisión compuesta por los Doctores: Manuel Santibáñez, Oscar Avendaño, Luis de la Jara y nuestro médico jefe Dr. Joaquín Flores, rindieron exámen de 1er año las siguientes enfermeras, obteniendo la siguiente votación:

Sra. Lucy de Talbot con 1 voto de distinción.

Sra. Mercedes de Canala. Distinción máxima.

Srta. Inés Briones

«

« BIBLIOTECA NACIONAL

Srta. Ester Briones

«

« SECCION CHILENA

Srta. Inés Jiménez por unanimidad.

Srta. Eugenia Guzmán con 1 voto de distinción.

Srta. Alicia Le-Bert. Distinción máxima

Srta. María García por unanimidad.

Se acordó pedir al Dr. Santibáñez que siempre ha manifestado tanto interés por la Cruz Roja, y que durante años ha servido desinteresadamente, que tome a su cargo las clases prácticas del día Lunes.

Despedidas

El 1.º de Abril del 38 asistieron las enfermeras a una manifestación de despedida a Monseñor Lira Infante que fué trasladado a Valparaíso. La Cruz Roja sintió mucho el alejamiento de su digno consejero.

El 4 de Mayo se le dió una despedida en los salones de la Cruz Roja al Dr. Avendaño y Señora.

El 25 de Julio del 38 dejó de existir nuestro Presidente Honorario Don José Santos. León Intendente de O'Higgins. Las enfermeras en traje de parada hicieron guardia de honor relevándose por turno y acompañando los restos hasta el camino de Las Coloradas.

Por cambio de residencia hizo su renuncia la Sra. Aída de Toro y su esposo como consejero. Con este motivo las enfermeras de la Cruz Roja se reunieron en la tarde del 29 de Septiembre ofreciéndoles un té de despedida. Hablaron el Dr. J. Flores a nombre de las enfermeras y la Srta. Inés Briones; contestó la Sra. de Toro muy emocionada agradeciendo la manifestación.

Asumió la presidencia la Sra. Celia de Cortés.

El Lunes 4 de Noviembre del 38 se inició la tradicional «Semana de la Cruz Roja» con una Misa Solemne, como en años anteriores, romería al Cementerio concurrendo consejeros y directorio, visita al Buen Pastor y a los presos de la Cárcel.

El Terremoto de Chillán

El 24 de Enero de 1939 se produjo un terrible terremoto en la región desde Chillán a Concepción. Con tal

motivo y por ausencia de la Presidenta Sra. Celia de Cortés que debió trasladarse a Chillán en donde tenía numerosos miembros de su familia, la Sra. Lucy de Talbot ofreció al Intendente el local de la Institución que tenía capacidad para 25 camas. La Tesorera llamó a reunión en donde se leyó una invitación de Monseñor Eduardo Larraín a una Misa por el descanso de los muertos y se repartieron los trabajos correspondientes. Consiguieron la Sra. Mercedes de Canala y Srta. Ima Cortés trece camas, el resto se completó como sigue: Sra. Lucy de Talbot dos camas completas, Sra. Blanca de Morales una cama, Srta. Wemyss dos camas, Srtas. Bravo una cama, Srtas. García una cama, Srta. Monterrey una cama. Terminado el arreglo la Sra. Tesorera se comunicó con el Intendente, el que dijo que esa noche llegarían los heridos.

Se preparó caldo y café El instrumental necesario, medicamentos y vendajes. Un grupo de Cruces Rojas fué a la Estación a la pasada de los trenes. Llevando esencia de café, agua caliente para prepararlo, cordial y coñac como estimulantes, inyecciones de sedol, morfina y aceite alcanforado. Fuimos informadas que la tropa del Regimiento Membrillar prepararía la comida en sus cocinas de campaña y se acordó que las enfermeras solo prestarían sus servicios en la repartición de los alimentos a los damnificados. El Contralor de la Braden Copper Co., envió a la Presidenta 10 bultos de prendas de vestir que fueron obsequiados por algunos miembros del personal.

La Intendencia por medio de la Cruz Roja donó a los Damnificados lo que sigue: 52 somieres, 51 colchones, 120 frasadadas, 130 sábanas 49 fundas, 64 colchas y 9 almohadas. Fueron atendidos 118 damnificados, se ha visitado el Hospital y los albergues que se instalaron en Rancagua, llevando a los enfermos comida y ropa.

Durante el reparto de prendas y objetos a los damnificados, trabajó con toda abnegación la Sra. Celia de Cortés que ocupaba el puesto de Presidenta, acompañada de la Sra. Lidia de Ojeda y un grupo de enfermeras. El Sr. Intendente don Avelino Muñoz tuvo palabras elogiosas para estas señoras.

El 22 de Marzo del año 39 en reunión general, fué elegida Presidenta, la Sra. Lucy de Talbot, vice Sra. Celia de Cortés, Secretaria María de Arangua, pro-Secretaria Sra. Teresa de Díaz, Tesorera Sra. Lidia de Ojeda, pro-Tesorera Sra. Mercedes de Canala, Estadística Srta. Inés Briones, pro-Estadística Srta. Inés Jiménez, Directoras: Sra. Italia de Díaz, Sra. Blanca de Morales, Sra. Eugenia de González, Srta. Laura Calvo, Directora Servicio Dental Sra. Palmira de Santibáñez.

El 9 de Abril la Cruz Roja recibió la visita de la esposa del Presidente de la República, Sra. Juana de Aguirre. Recorrió todas las dependencias de la Cruz Roja, felicitando a su Presidenta y a todo el personal de la Institución, por la forma en que ésta se mantiene. Se le obsequió un hermoso bouquet de flores.

Se han llevado a efecto con todo entusiasmo las clases de 1.º y 2.º año de las enfermeras a cargo de los médicos Sres. Gacitúa, Santibáñez y Flores.

Durante el año 1940, la institución tuvo 26 reuniones, procediéndose en la primera a elegir el nuevo Directorio que quedó aproximadamente igual que el año pasado.

Con motivo del fallecimiento de la consejera y benefactora de la Cruz Roja Sra. Herminia de Guzmán vinculada con varias enfermeras, se ofrecieron ofrendas florales y se acompañaron sus restos hasta su última morada.

Servicios nuevos

Los Diplomas a las alumnas del 2.º año fueron entregados por el Dr. J. Flores; sobresaliendo la Srta. Esther

Briones que obtuvo 3 votos de Distinción, todas pasaron al 3 er año.

Servicios nuevos

El 2 de Julio de 1939, la Sra. Lucy de Talbot presidenta, inauguró la «Taza de Leche», a la que asistieron 100 niños indigentes, los que recibieron además de la leche un pan y dulces, ésta fué servida por la presidenta y un grupo de enfermeras.

El Sr. Miguel González N., Director de «El Ranca-güino», tomó varias fotos sobre este acto. Quedó acordado que todas las tardes asistiera un grupo de 40 niños a tomar onces a la Institución.

La Sra. Presidenta dió cuenta de una comunicación del Dr. don Carlos Pérez, en que pide que la Cruz Roja atienda 2 salas del Hospital. Estas son las de Cirujía de urgencia con las horas de atención de 8 a 12 A. M. y quedó acordada la asistencia, por turnos de las enfermeras voluntarias.

La Cruz Roja por pedido del Comité Central se trasladó a Concepción a fin de asistir a la entrega de la Medalla «Florence Nightingale», concedida a la Sra. Victoria de Bianchi.

Año 1940

Durante el año 1940, la institución tuvo 26 reuniones, procediéndose en la primera a elegir el nuevo Directorio que quedó aproximadamente igual que el año pasado y en el que figuraban como miembros honorarios el Sr. Intendente de la Provincia don Avelino Muñoz Moraga y la Sra. Aída González de Toro.

A fines del año se dió término al primer Curso de Enfermeras en el cual se titularon las siguientes: Sra. Lucy de Talbot; Srtas. Inés Briones Calvo, Inés Jiménez Orrego, Inés Wemyss y Ester Briones Calvo. Este curso estuvo a cargo del profesor Dr. don Joaquín Flores Briceño.

Hubo en el año dos reparticiones de ropa. Y a pedi-

do del Comité Central participamos en la colecta Nacional de O'Higgins llevada a cabo el 20 de Agosto.

En la Semana de la Cruz Roja, el tema sobre el cual debía llevarse a cabo la cruzada de la Salud, fué la Tuberculosis

Hubo un reparto extraordinario de ropas y comestibles adquiridos con la suma de \$ 4,000 obtenidos por gentileza del Sr. Intendente, don Avelino Muñoz. Este dinero fué parte de la colecta.

Año 1941

Durante el año se llevaron a efecto 27 reuniones generales y de directorio. Hubo altas y bajas de socias activas, movimientos en los cargos directivos, de manera que terminó el año 41 con el siguiente directorio: presidenta, Sra. Lucy de Talbot, vice Sra. Lidia de Ojeda, Tesorera, Sra. Blanca de Morales, pro-tesorera, Srta. Lily Cortés, secretaria Srta. Isabel Ruiz, pro-secretaria, Srta. Edna Monterrey, Estadística Srta. Inés Jiménez, pro-Estadística, Srta. Elsie Willat, Directoras Sras. María de Pfeiffer y Mercedes de Canala y la Srta. Laura Calvo, Directora de Servicio Dental, sigue siendo la Sra. Palmira de Santibáñez, Directora de la Taza de Leche, Srta. María García.

Las enfermeras que terminaron su curso el año pasado, recibieron medallas de Enfermeras Tituladas las primeras en la vida de la Institución, en una sencilla y significativa manifestación.

Se formalizó un nuevo grupo de primer año, dirigido con todo entusiasmo por el Dr. Víctor López, contando con la asistencia de 10 nuevas enfermeras.

Como en años anteriores y siguiendo instrucciones del Comité Central, se llevó a efecto la Semana de la Cruz Roja que fué dedicada este año a la Alimentación.

A petición del Comité Organizador de las Fiestas Primaverales, la Cruz Roja accedió a ayudar en estas

fiestas, obteniendo una participación en las utilidades d. \$ 2,567 30. Como en años anteriores celebró con un Baile el 24 aniversario de la Institución y ofreció una manifestación a nuestro benefactor Sr. J. W. Straney y Señora, con motivo de su matrimonio y regreso de los Estados Unidos de Norteamérica

En atención a una invitación del Sr. Obispo de Rancagua el directorio y cuerpo de enfermeras, asistieron a unas honras efectuadas en la Catedral como un homenaje a la memoria de Don Pedro Aguirre Cerda, (Q. E. P. D.)

Año 1942

En Marzo se hizo cargo de la presidencia la Sra. Lidia de Ojeda, quien inició sus tareas con tanto entusiasmo como su antecesora.

Bodas de Plata de la Cruz Roja

La Presidenta honoraria de la Cruz Roja de Rancagua Sra. Luisa de Strodthoff quiso contribuir a la celebración de las Bodas de Plata de la Institución con una reseña de los 25 años vividos, reseña que acabamos de transcribir y que, al ser conocida por el presidente del Comité Central, General don Luis Brieva, mereció palabras suyas de elogio y de felicitación.

Termina la Sra. Luisa exhortando a la nueva presidenta Sra. Lidia de Ojeda con las siguientes frases:

«No dudo que la actual Presidenta siga por las huellas de trabajo trazadas desde hace 25 años en los caminos de la Cruz Roja. Que no olvide que ser Presidenta sólo significa lucha y sacrificio y que en los momentos difíciles mire sólo la Cruz del Redentor».

Luisa de Strodthoff.

Para completar esta reseña, vamos a servirnos de la información dada por el diario «El Rancagüino» sobre las

Bodas de Plata, celebradas del 20 al 23 de Mayo del presente año.

Algunos de los acápites del artículo editorial que nos dedicó, ese diario decían:

«El Dr. Salinas supo infundir a las nuevas enfermeras la mística indispensable para que perdurara su cariño a tan noble actividad, e infundió a la naciente institución un impulso tan vivo y eficaz, que la Cruz Roja rancagüina no ha cesado de progresar desde sus primeros días, siguiendo su ascenso y crecimiento aún después del sensible y prematuro fallecimiento del fundador. Otros médicos y damas dignísimas han dedicado en el curso de estos 25 años sus mejores entusiasmos a dirigir la institución creada por el Dr. Salinas, rivalizando en espíritu de sacrificio y esforzándose, no sólo en los progresos materiales del policlínico, que ha llegado a ser uno de los mejores de sus congéneres en el país, y en la multiplicación de sus servicios de protección a las clases desvalidas, sino en lo que podríamos llamar el progreo profesional de las enfermeras, sin olvidar ni descuidar jamás las normas de disciplina, laboriosidad, abnegación y dignidad que fueron las características iniciales de la institución».

La información relativa a nuestras fiestas dice como sigue:

Homenaje al Fundador

«En la mañana del 20 de Mayo se inició la celebración de las Bodas de Plata de la Cruz Roja de Rancagua con una misa en la Catedral oficiada por el Itmo. Obispo de la Diócesis, Monseñor Larraín Cordovez, quien al iniciar el acto, evocó en breves frases la memoria del fundador Dr. don José A. Salinas.

Después de la misa se organizó una romería al Cementerio para depositar en la tumba del Dr. Salinas una ofrenda floral.

El Rotary Club local rindió esa noche un homenaje a la Cruz Roja con motivo de sus 25 años, invitando a la sesión de esa noche al Directorio y a los Consejeros de la institución y dedicándoles cariñosos discursos.

La visita del General Brieba

«De acuerdo con el ofrecimiento hecho por el Presidente del Comité Central, General don Luis Brieba, el activo dirigente de la Cruz Roja chilena llegó a esta ciudad a medio día para expresar personalmente sus felicitaciones a la Institución local en sus Bodas de Plata.

Acompañaba al General Brieba, el Presidente de la Cruz Roja Juvenil y miembro también del Comité Central, Coronel don Agustín Benedicto.

Ambos jefes concurrieron primero al Cocktail ofrecido a medio día en los salones de la Intendencia y luego pasaron a los salones de la Cruz Roja para complimentar al Directorio y por su intermedio a la Institución, alentándola para la nueva jornada que se inicia al comenzar sus 26 años de existencia.

El General Brieba y el Coronel Benedicto tenían compromisos impostergables en Santiago y regresaron a media tarde sin poder quedarse a la sesión de las 6.

Sesión Solemne

«A las 6 de la tarde, se realizó en los salones de la institución un hermoso acto al que asistieron los consejeros, consejeras, socios cooperadores, las damas fundadoras que no forman en las filas activas de la institución, etc.

Solemnizaron el acto con su presencia, el señor Intendente de la Provincia, el Comandante del Grupo de Ingenieros Menbrillar, el Prefecto de O'Higgins, el señor Cura Párroco y otras autoridades locales.

Se inició el acto con el Himno de la institución can-

tado por las enfermeras. Luego el Dr. don Joaquín Flores, en medio del mayor interés de parte de las asistentes, leyó una interesantísima reseña de las actividades de la Cruz Roja, desde su fundación por el señor don José Antonio Salinas hasta nuestros días.

Rindió un sentido homenaje al médico fundador, ponderando sus virtudes y recordando luego las faces culminantes del crecimiento de la Cruz Roja y las actividades sobresalientes de algunos Directorios y presidentas. Terminó el Dr. Flores expresando su confianza en el progreso siempre creciente de la Cruz Roja.

Habla el señor Intendente

«Ofrecida la palabra al señor Intendente de la Provincia, don Avelino Muñoz M., dijo que participaba emocionado en el homenaje al fundador de la filial en Rancagua de una institución de prestigios internacionales. Se refirió en seguida a la valiosa labor realizada por el Dr. Flores en la institución; recordó la espléndida impresión que causó a S. E. el ex-Presidente de la República, don Pedro Aguirre Cerda, el local y los servicios de la institución en Rancagua y exhortó a las enfermeras a continuar su obra que enorgullece a esta ciudad.

Terminado el discurso del Sr. Intendente, el Médico-Jefe de la Cruz Roja, señor Flores, procedió a repartir las condecoraciones a las socias fundadoras que no la habían recibido y que consisten en artísticas barras de oro.

Un cocktail

Finalizado el acto, se ofreció a los asistentes un cocktail con que festejaba la institución a las autoridades locales, directorio honorario, consejeros y socios cooperadores.

La Banda de Carabineros cedida gentilmente por el señor Prefecto, amenizó la reunión.

Baile Social

«Se puso fin a las festividades motivadas por las Bodas de Plata de la Institución, con un hermoso baile social en los Salones del Club Rancagua.

Una distinguida concurrencia llenó los salones del Club y las damas de la Cruz Roja hicieron objeto a los participantes en tan brillante fiesta de sus más finas atenciones.

Una espléndida orquesta y un exquisito buffet, hicieron las delicias de los asistentes a esta reunión inolvidable».



Belle Social

Se puso fin a las festividades nocturnas por las Ho-
 das de la noche de la Ilustración, con un hermoso baile social
 en los Salones del Club Rancagua. En este baile se
 dio un distinguido concurso de baile. Los señores del
 Club y las damas de la Cruz Rancagua, se
 participaron en las danzas. En las
 situaciones.
 Una caprichosa pregunta y un exitoso ballet, in-
 dieron las delicias de la asistencia a esta reunión
 inolvidable.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

El día 10 de mayo de 1910 se celebró en el salón de
 actos de la Biblioteca Nacional, una recepción en
 honor de la señora doña María de la Cruz Rancagua,
 esposa del señor don Juan Rancagua, quien se
 encontraba de viaje en Chile. La recepción fue
 dada por el señor don Juan Rancagua, jefe de la
 Biblioteca Nacional, y asistieron a ella señores
 de la familia y señoras. En la recepción se
 habló de la importancia de la Biblioteca Nacional
 y de la necesidad de que se le otorgara el rango
 de institución pública. La recepción terminó a las
 10 de la noche. En la recepción se habló de la
 importancia de la Biblioteca Nacional y de la
 necesidad de que se le otorgara el rango de
 institución pública. La recepción terminó a las
 10 de la noche.

